

Instrucción Pública

R. Merino Terol

MÉDICO PROFESOR DEL INSTITUTO RUBIO DE MADRID ESPECIALISTA DE LAS ENFERMEDADES DEL APARATO DIGESTIVO.

Tendrá consulta extraordinaria desde el 6 de Marzo al 18 del mismo, de 10 a 11 y de 3 a 5, Rosario 41, 2.ª derecha (junto al Grupo Escolar) Albacete.

No hay competencia

Carbones minerales y vegetales de todas clases. Picón para braseros.

¿Queréis estar bien servidos? Pedidlos casa de Enrique González Gil, calles de San Antonio 18 y Carcelén 7.

Servicio á domicilio. Por vagones completos, precios especiales.

TELÉFONO, 168

CAZA

Se arrienda, para caza, un monte, en término de Lietor. Razón: en esta Imprenta.

Para las obras

Se sirve arena y garrofo á domicilio, á precios económicos. Razón en la calle de Lozano 29, Albacete.

E. CUELLAR

Médico Odontólogo

CONCEPCION 12.—ALBACETE

ANUNCIO

Señoras, señoritas para ganar un buen jornal dedicándose á la confección en casa de sencillas labores de mujer. Detalles y muestra por 80 céntimos en sellos para señora C. Koneberg, Barcelona, Calle S. Severo, 3.

Sociedad Española de automóviles Minerva

Modelo 1921. Entrega inmediata. Pedid detalles á don Tomás de Guevara, HELLIN

La «Casa Editorial Maucci, de Barcelona, puede ofrecer á sus corresponsales y lectores de hispanoamérica un catálogo de literatura general, novelas, poesías, viajes, teatros, obras filosóficas, históricas, de conocimientos útiles, espiritismo, clásicos, diccionarios, ciencia militar, obras americanas, etcétera, etc., que consta de más de mil quinientos títulos diferentes. Esta Casa tiene Corresponsales en todas las partes del mundo.

El Diario de Albacete

se vende en Madrid, en el kiosco que «La Tribuna», diario gráfico de la noche, tiene establecido en

ARTURO QUIJADA

Procurador y Agente de Negocios Plaz de Cristobal Sanchez, 5 ALBACETE

BANCO CENTRAL MADRID

CAPITAL: 200.000.000 DE PESETAS

SUCURSALES: ALBACETE, ALMANSA, ALICANTE, ANDUJAR, AREVALO, AVILA, BARCELONA, CIUDAD REAL, CORDOBA, LORCA, LUCENA, MALAGA, MORA DE TOLEDO, MURCIA, PEKARANDA, PUENTE GENIL, TALAVERA DE LA REINA, TOLEDO Y VILLACAÑAS

Caja de Ahorros, cuatro por ciento al año



«Gasolina,» extra marca «SHELL,»

La mejor y más barata. Pedid precios á los depositarios en esta región

Gimenez y Dalmau, S. A., Albacete

ÉLIXIR ESTOMACAL
de Saiz de Carlos (STOMALIX)
Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del ESTÓMAGO É INTESTINOS
el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.
De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida

Notas sueltas

Han marchado: A Socuéllamos, el exdiputado don Francisco Garvi. A Isla Cristina (Huelva) don Vicente Zabrilla Varea. A Madrid don Eudoxio de Sosa, don Pedro Jimenez y don José Dalmau. A Valdeganga, el médico don Luis Navarro Molina.

Resultaron muertos varios policias indigenas.

Guía comercial de Albacete

No dudad, si quereis dar á conocer vuestros productos, anunciándose en esta Guia; es la única que ofrece garantías de éxito. Dirección: Alfonso XII número 5, HOTEL ESPAÑA

Economizará usted salud y dinero fumando exquisitos emboquillados ELEFANTE. Demostración práctica en todos los estancos.

Guía comercial de Albacete

No dudad, si quereis dar á conocer vuestros productos, anunciándose en esta Guia; es la única que ofrece garantías de éxito. Dirección: Alfonso XII número 5, HOTEL ESPAÑA

DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI

Nina la detective

NOVELA HISTORICO-SOCIAL POR CAROLINA INVERNIZIO

CAROLINA INVERNIZIO

«¡Infames!» exclamó Nina. La condesa sonrió. «Nada me asombra ya—dijo.—Pero explicame lo que haya de nuevo. El rostro de Nina se oscureció. Después de algunos minutos de silencio, la jóven se sentó al lado de la condesa, y habló durante largo rato. Era cerca de las doce cuando las dos mujeres se separaron. La condesa llamó á Celina para que la ayudara á desnudarse. Pero aquella noche la anciana no logró conciliar el sueño. Le atormentaban mil ideas tristes y lúgubres. Pensaba que las desventuras sufridas eran un castigo para la dureza con que había tratado á su hermano Mateo. Hacía muchos años que había desechado de su mente la imagen del conde Mateo.

Pero después del asesinato de Carlos se había reavivado en ella el recuerdo de su hermano. La condesa habría querido saber de qué enfermedad había muerto, dónde estaba sepultado y por culpa de quién se habían esfumado sus riquezas. Mientras en su corazón fermentaba el odio contra la familia de su hermano, evocaba con desesperado cariño la imagen de Mateo. «¡Únicamente á ti te perdonaría!» murmuró lanzando un profundo suspiro. Al amanecer, la condesa, rendida, se adormeció. Cuando abrió los ojos, vió al lado de su lecho á Vilda, que estaba palidísima, pero que sonreía tranquila. «No he querido despertarla—dijo la coja.—Dormía usted tan placidamente... La condesa no respondió. Pensaba en los sucesos recientes, que le parecía haber soñado. Pero una frase de Vilda la volvió á la realidad. «Quiero pedirle permiso—dijo,—para visitar á nuestros pobres, á quienes hace algún tiempo tengo olvidados. «¡Tienes razón!» respondió la condesa. «También yo los he olvidado últimamente. Después de comer iremos juntas. La turbación, que Vilda no pudo domi-

nar, demostró á Eugenia que la joven no estaba satisfecha de su respuesta. Pero fingió no apercibirse de ello, y continuó: «Quiero reanudar mi antigua vida. Volveré á formar parte de todas las Juntas de beneficencia: visitaré de nuevo á los enfermos en los hospitales, y tú me acompañarás á todas partes. Ahora llama á Celina, que quiero levantarme; tú aguardame en el saloncito. Celina entraba en aquel instante, llevando en una bandeja de plata la correspondencia de la mañana. Un momento después, Eugenia leía las cartas recibidas. Una de ellas era de la Vernier, y decía: «Señora condesa: «La agradecería muchísimo que concediese á mi hermano Nani algunos días de licencia, pues ahora tengo absoluta necesidad de él. Perdóneme la libertad, egregia señora, y reciba mis respetuosos homenajes, juntos con los de mi hermana Juana aquí presente. Su afectisima Mad. Vernier.» Una singular sonrisa se dibujó en los labios de la condesa, la cual puso la carta abierta sobre los periódicos.

La segunda era una petición de socorro, que colocó sobre la primera. La tercera produjo en la condesa turbación y estupor. Estaba firmada con una sencilla inicial, una M, y decía: «Una persona que en otra época le fué muy querida, y que mereció después su desprecio, espera que hoy vuelva á ella y le tienda una mano amiga y la auxilie en una justa venganza contra los que á ambos causaron mucho daño. «Si desea conocer á esta persona, vaya hoy, á las diez, á la quinta Jerval, sita en el corso Regina Margheta, cuyo propietario la dará detalles verbalmente. «La recomiendo el secreto para todo el mundo. «Venga sola y confiada. Tratará con un caballero...—M.» Eugenia estaba palidísima, y su corazón latía precipitadamente. «¡Si fuese él!...—pensaba.—No, no estoy loca. «Permaneció por un momento aniquilada, en una indescriptible confusión de espíritu. Pero casi en seguida reaccionó y se decidió á afrontar ardentemente la situación.